



Capítulo 450: Falange de Alabastro



Sunny entró en el parche de obsidiana destrozada y se acercó lentamente a la falange de alabastro, luego se arrodilló junto a ella y se detuvo, estudiando su brillo dorado.

Estaba tratando de determinar si quedaba algún signo de la desgarradora podredumbre, pero también se sintió atraído hacia el hueso radiante y le resultó difícil apartar la mirada.

"Toda esta locura, solo por ese pedacito de hueso. ¿Qué secretos esconde?"

Vaciló un momento, luego se agachó y recogió la falange.

Sunny había esperado instintivamente que se desmoronara en un torrente de chispas blancas y escuchara al Hechizo proclamar que había adquirido una nueva Memoria, al igual que lo que había sucedido con la Máscara del Tejedor... siendo esa Memoria, tal vez, otra Gota de Ichor.

Pero nada de eso sucedió.

El hueso se sentía frío y suave al tacto. Todavía había tuétano en el interior, mojado e infundido con un resplandor dorado brillante. Sunny inclinó la cabeza, perplejo. ¿Qué se suponía que debía hacer ahora?

En retrospectiva, el hecho de que la falange no se fuera a convertir en un Recuerdo era bastante sensato... Obvio, incluso. Después de todo, los Recuerdos eran simplemente copias de objetos reales recreados por el Hechizo, al igual que los Ecos eran copias de criaturas reales, u objetos conjurados por él desde cero siguiendo algún principio desconocido.

Esto, sin embargo... Este era el verdadero negocio.

El hueso de alabastro no tenía nada que ver con el Hechizo. No era una recreación, era... el original.

Sunny frunció el ceño, sintiéndose inseguro sobre cómo se suponía que debía proceder.

Entonces, cierta escena apareció de repente en su mente. De vuelta en la catedral en ruinas de la Ciudad Oscura, Saint estaba de pie sobre los restos oxidados del Caballero Negro, sosteniendo una gema negra en su mano. Con una pizca de una oscura emoción ardiendo en sus ojos rubí, se llevó la gema a la boca y la mordió.





Antes de que pudiera procesar completamente las implicaciones de esta imagen, Sunny siguió un extraño instinto. Sin darse tiempo a pensarlo, abrió la boca, metió la falange dentro... y se lo tragó.

'¿Qué?'

Parpadeó un par de veces.

'¿Qué acabo de hacer?'

Sunny miró su mano vacía, en la que había estado un hueso divino hacía solo unos segundos, con los ojos muy abiertos.

Y entonces... Era como si un fuego furioso se encendiera en su pecho.

'¡Mierda!'

* * *

Sunny cayó al suelo, sintiendo un dolor desgarrador que impregnaba todo su ser. Era la agonía insoportable que conocía y recordaba demasiado bien... la sensación de que su propia naturaleza se transforma a la fuerza en algo que nunca debió ser. Que nada estaba destinado a ser...

O tal vez simplemente no se le permite.

Era lo opuesto a la eufórica sensación de renacimiento que experimentaba el Despertado después de completar la Primera Pesadilla o regresar del Reino de los Sueños por primera vez... La sensación de que todo tu cuerpo es desgarrado y vuelto a ensamblar, solo para ser desgarrado una vez más.

"¡Argh! Aquí... ¡Aquí vamos de nuevo!"

El sufrimiento tortuoso que estaba experimentando era muy similar al que había pasado después de consumir la gota de sangre de Weaver. En aquel entonces, había sentido como si cada músculo, cada fibra, cada molécula de su cuerpo fueran destruidos y recreados una y otra vez, volviéndose ligeramente diferentes cada vez. La agonía había sido especialmente insoportable en lo que respecta a sus ojos, que se habían sentido como si dos varillas candentes se hubieran insertado en ellos...

Esta vez fue diferente.

El dolor se concentraba en su columna vertebral, en sus huesos, en la médula que los impregnaba. Sus dedos, en particular, sentían como si hubiera metal fundido, incandescente y líquido fluyendo a través de ellos.

—chilló Sunny—.

"¡Maldita sea! ¡Maldita sea! ¡Maldito sea!"





Me dolió tanto...

Sin embargo, la tortura no duró tanto como lo había sido en las ramas del Árbol Devorador de Almas. Después de unos minutos más, Sunny sintió que el Tejido de Sangre de repente cobraba vida y corría por sus venas, absorbiendo el calor desgarrador y luego llevándolo a cada célula de su cuerpo. Poco a poco, el dolor disminuía.

Pero el proceso de transformación continuó.

Sunny estaba tendido en el suelo, cubierto de sudor y respirando con dificultad. Podía sentir que cambiaba... Era una sensación extraña y extremadamente desagradable, impregnada de un sentimiento de profunda injusticia, pero no tan devastadoramente insoportable como lo había sido solo unos segundos antes.

"Demonios, eso fue... áspero".

Su voz era ronca y chirriante.

Sunny miró a un lado y vio a Saint, que estaba de pie en silencio sobre él y miraba hacia otro lado con fría indiferencia. —¡Qué crueldad! Ninguna simpatía en absoluto..."

Al menos la sombra feliz parecía muy preocupada por él... o a sí mismo. Caminaba nerviosamente, volviéndose hacia Sunny de vez en cuando y ofreciéndole tímidamente su aliento.

La sombra sombría estaba envuelta alrededor de su cuerpo, por lo que no podía ofrecer ninguna retroalimentación. No tenía ninguna duda de que, de todos modos, solo se habría burlado de él.

'Ese tipo alegre es... ¡Realmente irritante! ¡Preferiría que se burlaran de mí, maldito sea!

Apretando los dientes, Sunny cerró los ojos y soportó la desagradable sensación de que su cuerpo era demolido y reconstruido lo mejor que pudo.

Después de un largo tiempo, que se sintió como una eternidad, finalmente todo terminó.

Una profunda sensación de alivio se extendió por todo el cuerpo de Sunny. Se sentía... más sólido, de alguna manera. Fuerte, firme...

Resistente.

'¿Qué es lo que tengo...?'

La voz del Hechizo retumbó de repente en el solemne salón oscuro, interrumpiendo sus pensamientos.





¿Se lo estaba imaginando, o había en él una nota de oscura excitación?

Decía:

[Uno de tus Atributos ha evolucionado.]

[Has adquirido un nuevo Atributo.]

—¡Tú no lo dices!

Sunny luchó por sentarse y luego convocó apresuradamente las runas.

'¿Qué... ¿Qué me he hecho a mí mismo esta vez?

Las runas brillaron en el aire frente a él, y Sunny rápidamente miró el grupo que describía sus Atributos.

Atributos: [Predestinado], [Brasa de la Divinidad]...

'Espera... ¿Hombre?

Esto era nuevo. Se concentró en el [Brasa de la Divinidad] y estudió la cadena de runas:

Descripción del atributo: [En lo profundo de tu alma, brilla una brasa de divinidad, casi lista para estallar en una llama radiante.]

'Eh... así que ahora tengo una afinidad aún mayor con la divinidad. Tiene sentido...' Después de todo, acababa de tragarse una falange de una deidad real...

Impaciente, Sunny volvió a la lista de Atributos, donde quedaban tres más. A los dos primeros los conocía demasiado bien...

[Hijo de las sombras], [Tejido de sangre].

Pero el tercero era nuevo. Al final de la lista, aparecieron varias runas nuevas. Sunny contuvo la respiración y leyó:

Atributo: [Tejido de huesos].

